

Ultimas Poesías

DIOS

(Soneto formado con algunos versos de D. Peregrino Sanmiguel)

Dios es quien es; la inmensidad, su manto;
 La creación, diadema de su frente;
 Las dos eternidades, su presente;
 Verdad, belleza, amor, su nombre santo.

Bajo su pie se hunden con espanto
 Los firmamentos; es la luz ardiente
 Sombra de su mirada omnipotente;
 Angeles y hombres, de su gloria el canto.

Con innúmeros soles de diamante,
 Vi su poder inmensurable escrito
 En la cóncava esfera rutilante;

Y de pasmo y amor lanzando un grito,
 ¿Dónde, exclamé, se esconde tu semblante?
 —En las alturas de mi sér habito.

EL TEQUENDAMA

Todo mortal se humilla ante mi frente:
 Huye el fiero león despavorido;
 Y el condor sesga el vuelo, detenido
 Ante el retumbo de mi voz potente.

Cual un Dios me adoró la muisca gente,
 Dejando sus penates en olvido;
 Quesada, al pie de su bandera erguido,
 Me saludó con pasmo reverente.

Bolívar llega, estático y sereno;
 Ante el sublime horror de mi belleza,
 Salta al peñón que surge de mi seno;

Depongo ante la suya mi grandeza,
Su nombre aclamo en resonante trueno,
Y circundo con iris su cabeza.

CORONA DEL GENIO

Muere Alejandro en turbulenta orgía,
Y el vil deleite empaña su memoria ;
César corona á su inmortal historia
Halla de Bruto en la traición impía.

El que en Marengo y Austerlitz un día
Encadenó á su carro la victoria,
Encuentra ocaso digno de su gloria
De Santa Elena en la región vacía.

BOLÍVAR se levanta ; denodado
Liberta con su espada un continente,
Y sucumbe abatido y calumniado ;

Y es más grande al morir triste y doliente,
Porque sólo el martirio resignado
Sabe del genio coronar la frente.

NARIÑO EN PASTO

Dos hombres se contemplan frente á frente,
Y están, uno tranquilo, otro altanero :
Aquél, el gran Nariño prisionero ;
Este, de España lidiador valiente.

Ante el palacio agólpase la gente
Ola tras ola, hasta que el pueblo entero
La cabeza del ínclito guerrero
A gritos pide con furor creciente.

De la hervorosa chusma al recio empuje
El caudillo español turbado calla,
Y la insegura puerta tiembla y cruje ;

Nariño abre un balcón, á la canalla,
Que de coraje y de impaciencia ruge,
Se muestra, y la detiene, y la avasalla.

RICARDO CARRASQUILLA

(Concluirán)

Las tragedias de Esquilo

Uno de los últimos correos ha traído, con destino á la biblioteca del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, un ejemplar de *Las tragedias de Esquilo*, traducidas directamente del griego por el Presbítero Juan R. Salas, y publicadas en Santiago de Chile por encargo de la Universidad. Esta obra hace honor á un país acreditado ya en el mundo hispano-americano por sus adelantos en todos los ramos científicos, por su bien establecido régimen administrativo, y por el cuidadoso cariño que así las clases distinguidas de la sociedad como el Estado han dispensado á la Universidad, madre fecunda de muchos hombres ilustres, que ha sido sabia y prudentemente dirigida por varones de extendido renombre como Andrés Bello, Domeiko, Jorge Huneeus, y que tiene cátedras de todos los ramos del saber regidas por maestros nacionales ó extranjeros. Así han conseguido los chilenos el adelanto del país y la formación de un ambiente social culto é ilustrado, en el cual han sobresalido estadistas, hombres de ciencia, naturalistas y literatos conocedores del progreso extranjero, como los hermanos Amunáteguis, Errázuriz, Bañados Espinosa, y polígrafos como Diego Barros Arana.

El libro, elegantemente editado por la Imprenta de Cervantes, abraza la trilogía, que con el nombre de Orestía-